

EDITORIAL

LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE

Sin buscar en absoluto originalidad en la elección de tema para el editorial de este número de APUNTES —faltaba más— y sin ánimo tampoco de enmendar la plana a tantos y tantos estudiosos que, desde distintos ángulos han analizado el fenómeno de la violencia en el deporte, entiendo no sobra una aportación más a la investigación sobre causas y efectos de unas conductas abiertamente contrarias al propio espíritu del deporte, y que amenazan con destruirlo desde dentro.

Por descontado que la brevedad exigible a un editorial, no permite un exhaustivo estudio del tema, sino tan sólo un planteamiento genérico del mismo; diría que en realidad nuestra finalidad en esta ocasión, no va más allá de un intento de concienciación personal sobre un tema, que quizás haya sido estudiado con la frialdad científica del laboratorio o planteado con el partidismo hipócrita de una demagogia oportunista más que con el apasionamiento crítico de algo que se ama por encima de egoísmos circunstanciales.

Se ha dicho que la aparición de la violencia en el hecho deportivo, o mejor su incremento, obedece a razones sociológicas producto de una crisis más profunda y generalizada de lo que habitualmente se invoca; crisis que afecta incluso los propios cimientos del actual estadio cultural, y en la que el deporte se halla inmerso como una actividad humana más.

De que esta teoría sea o no cierta, dejo a los estudiosos de la conducta humana con sus elucubraciones filosóficas. Desde luego lo que sí está claro es que si la certeza fuera científicamente confirmada, aquí terminaría el editorial y a esperar todos lo que nos depare la nueva era.

Lo que sucede es que mal que nos pese aún estamos con los pies sobre la tierra y la futurología —de nuestro escepticismo generacional no tenemos la culpa— sólo queda para solaz de nuestros escasos momentos de ocio. Por ello enjuiciemos al mundo de nuestros días que es al fin y al cabo en el que vivimos, y no ocultemos nuestra cobardía o nuestra inoperancia con el catastrofismo de una futura guerra entre galaxias.

Vivimos inmersos sí en una sociedad violenta, y si alguna duda pudiera cabernos, bastaría con el repaso diario de las cabeceras de cualquiera de los medios de comunicación para sacarnos de ella.

La capacidad de diálogo, de entendimiento o de simple respeto a opiniones contrarias, no es precisamente el signo cultural de una época que ya se está haciendo en exceso larga y peligrosa con sus reiteradas manifestaciones de intolerante convivencia.

Sin embargo parecía que el Deporte cumplía satisfactoriamente el papel de tregua entre guerras que, desde hace siglos, le venía asignado. La ejemplaridad de unos hombres pagando con su esfuerzo el precio de la victoria o de la derrota, sin más premio que el de la propia superación, ha representado un valioso contrapunto a tantas y tantas manifestaciones de egoísmo, de cobarde inhibición y de odioso mercantilismo.

Ha bastado que intereses ajenos a la propia esencia del Deporte, hayan encontrado en éste una rica veta de donde extraer la justificación para toda clase de desmanes políticos y económicos para que el Deporte haya perdido la importante significación que como actividad humana libre y espontánea le caracterizaba.

Es innegable que la violencia no nace de la propia actividad deportiva para extenderse en el cuerpo social en que se enmarca, sino que ha sido éste con todo su lastre de odio y de frustraciones el que ha enrarecido el ambiente que rodea al hecho deportivo, haciéndole perder la alegría espontánea y festiva que de siempre le ha caracterizado.

El intento de buscar causas etiológicas determinantes del fenómeno es tarea harto difícil, pues son muchos y muy diversos los factores que intervienen en el desencadenamiento de la violencia en el deporte, algunos de ellos no forzosamente determinantes de la misma en un principio, sino que por el contrario podría decirse que en ocasiones podrían interpretarse incluso como elementos disuasorios de ella.

Es por ello que resulta paradójico el que precisamente en determinadas sociedades tituladas libres, sea en las que con mayor frecuencia se producen actos de vandalismo en torno a un hecho deportivo. Lo mismo podría decirse de los aparentemente democráticos estamentos directivos del deporte, o de los tecnificados medios de comunicación social.

En consecuencia, esta publicación que en varias ocasiones ha denunciado un fenómeno que ahora se ha convertido en tema de moda, se sentía obligada a terciar en el mismo aún a riesgo de caer en una falta de originalidad a la hora de seleccionar sus editoriales.

La violencia debe ser erradicada del deporte, como debe serlo de cualquier actividad realizada por seres humanos, pero debe hacerse sin hipocresías, sin manipulaciones oportunistas, sin egoísmos partidistas, profundizando en la raíz de las causas iniciales para tratar de evitarlas.

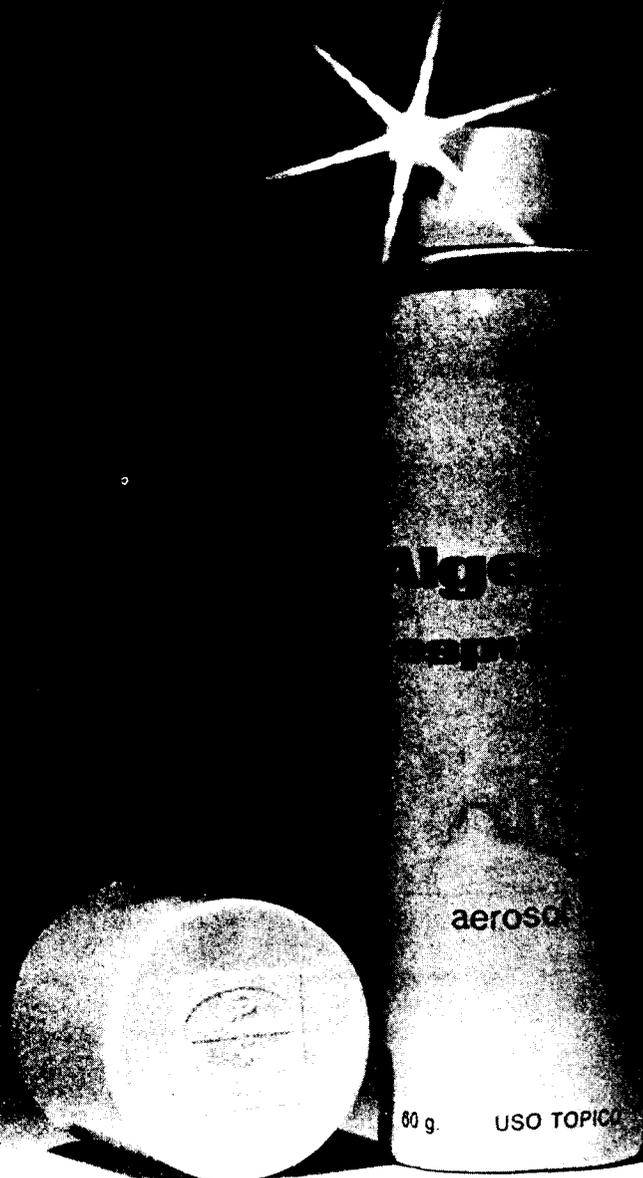
De no hacerlo así me temo que el DEPORTE, como nosotros lo hemos entendido siempre, tiene un pronóstico fatal a corto plazo.

J. G.

para una mayor comodidad
en el tratamiento del dolor local

ALGESAL® ESPUMA

Espuma antirreumática, analgésica, antiinflamatoria.



NUEVA
PRESENTACION
60 g.

ALGESAL ESPUMA

Composición

Laurilsulfato de nopoxamina, 10 mg;
Salicilato de dietilamina, 100 mg;
Excipiente, c.s.p. 1 g de emulsión.

Presentaciones y P.V.P.

Envases con 30 y 60 g de emulsión.
P.V.P.: 288, - y 426, - Ptas.

ALGESAL ACTIVADO

Composición

Salicilato de dietilamina, 10%;
Nopoxamina (homomirtenil-oxi-
dietilaminoetano), 1%;
Excipiente, c.s.p. 100 g.

Presentación y P.V.P.

Envase con 50 g de pomada.
P.V.P.: 167, - Ptas.

Indicaciones

Terapia percutánea del dolor local,
dolores reumáticos, articulares
y musculares, torceduras, torticolis,
lumbago y otros de parecida
naturaleza.

Posología y modo de empleo

Aplicarse varias veces al día una
cantidad suficiente según la extensión
de la zona dolorosa, practicando una
suave fricción hasta su completa
absorción.

Efectos secundarios

Hasta el momento no se han
observado.

Contraindicaciones

No se aplicará sobre heridas abiertas
ni mucosas.

Incompatibilidades

Ninguna conocida.



KALIFARMA, S.A.

Apertado 12068 - BARCELONA

MEDICINA DEPORTIVA

Feparil Gel®

Antiedematoso tópico de limpia aplicación



**MADAUS
CERA-FARM, S.A.**

Fuego, s/n - Tel. (93) 331 26 00 - Barcelona-4 - Apartado 9116

1

MEDICINA DEPORTIVA

Feparil Gel®

Antiedematoso tópico de limpia aplicación

Indicaciones en Medicina Deportiva

- Contusiones, torceduras, esguinces, luxaciones, hematomas.
- Dolores musculares y articulares.

Otras indicaciones

Reumatología: lumbago, tendinitis, sinovitis, bursitis, ciática, etc.
Flebología: Piernas pesadas, síndrome prevaricoso, varices y sus complicaciones, flebitis.

Dosificación

3-4 aplicaciones al día. No es necesario efectuar masaje, ya que es hiperpenetrante. No mancha ni engrasa.

Contraindicaciones

Si existen ulceraciones o eczema, debe aplicarse únicamente sobre la piel sana.

Incompatibilidades y efectos secundarios

Carece.

Composición

Aescina roctgenográficamente amorfa, 1 %; polisulfato sódico de aescina (heparinoide), 1 %; salicilato de dietilamina, 5 %.

Presentación y P.V.P.

Tubo con 50 gramos de gel, 199 ptas